



El Gobierno estudia eliminar en 2010 la oferta estrella de los 400 euros

El PSOE, dispuesto a ceder ante la izquierda para salvar los Presupuestos

FERNANDO GAREA
Madrid

El secretario de Estado de Hacienda y Presupuestos, Carlos Ocaña, aseguró ayer en el Senado que el Gobierno estudia eliminar para 2010 la que fue la propuesta fiscal estrella de José Luis Rodríguez Zapatero en la campaña electoral de 2008: la deducción universal de 400 euros a los contribuyentes.

Precisamente, el Congreso votará hoy una moción del diputado de ICV, Joan Herrera, en la que exige más impuestos para rentas más altas y la supresión de los 400 euros. El PSOE negocia con Herrera esos cambios fiscales para 2010, para poder aprobar el jueves el techo de gasto y en otoño los Presupuestos. El PSOE cuenta con lograr la abstención de CiU y el apoyo de la izquierda para salvar ese primer escollo de los Presupuestos.

La votación del techo de gasto es el primer paso para la elaboración de las cuentas y precisa sólo de mayoría simple (más votos a favor que en contra). El

Los socialistas buscan también la abstención de CiU en la votación

Grupo Socialista trabaja para cerrar un acuerdo con CiU y, para eso, apoyará hoy en el Pleno la toma en consideración de su proposición de ley sobre morosidad. Fuentes de CiU descartan votar a favor del texto del Gobierno y no anunciarán hasta hoy su posición, pero se inclinan por abstenerse. En ese caso, la abstención de sus 10 diputados garantizaría la aprobación.

La aprobación del techo de gasto no garantiza ni mucho menos la futura aprobación de los Presupuestos, para la que será precisa una negociación más detallada y difícil, pero sí supone superar la primera barrera y sirve para observar las posiciones de cada grupo. Especialmente las de CiU, cortejado por el PP.

La proposición de CiU sobre morosidad busca reducir por ley el periodo máximo de pago, que entre las empresas se fijará en 60 días; las Administraciones Públicas deberán pagar a partir de



Mariano Rajoy, entre Esperanza Aguirre y Alberto Ruiz-Gallardón. /EFE

PSOE y PP adelantan la batalla de las elecciones locales en Madrid

ANABEL DÍEZ, Madrid

Desde posiciones de partida muy diferentes, PP y PSOE van a adelantar sus respectivos procesos electorales en Madrid para los comicios municipales y autonómicos de 2011. En ambos casos está por ver si las respectivas cúpulas nacionales van al unísono con las regionales.

La marcha la abrió el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, al anunciar por sorpresa que se presentará a la reelección tras acordarlo con el líder de su partido, Mariano Rajoy (que ya lo había sugerido en una

entrevista en *El Mundo*). También fue Rajoy quien adelantó, en una entrevista ayer en *La Razón*, que propondrá de nuevo a Esperanza Aguirre como candidata a la presidencia de la Comunidad. "Quedan dos años [...] para cumplir los compromisos electorales que adquirimos en 2007", fue la primera reacción de Aguirre, que en las últimas elecciones obtuvo el 53% de los votos. "Es un honor esa propuesta; será porque lo estamos haciendo bien", interpretó.

En el PSOE la situación es diferente. La dirección federal no ha movido ficha sino que ha si-

do el Partido Socialista de Madrid y su secretario general, Tomás Gómez, quien pide adelantar a octubre la elección de candidatos. Aún no hay respuesta, salvo que esa solicitud se estudiará "conjuntamente", respondió ayer la secretaria de Organización, Leire Pajín. La dirección federal y José Luis Rodríguez Zapatero sí ven prioritario empezar el trabajo de inmediato para que los ciudadanos noten la presencia de los socialistas en Madrid; pero no entraba en sus previsiones adelantar dos años la elección de candidatos.

2011 antes de 30 días. Coalición Canaria (CC) está en una situación similar a la de CiU. El portavoz socialista, José Antonio Alonso, habló ayer con Ana Oramas, portavoz de CC, y los dos diputados canarios se inclinan también por repetir la abstención del año pasado. Con la izquierda, la negociación tiene que ver con los impuestos. Herrera (ICV) y Gaspar Llamazares (IU) están en el no, pendientes de la respuesta del PSOE a su moción para gravar las rentas más altas. El PSOE explica que no puede comprometerse a cifras ni fechas y hará una propuesta sobre orientaciones de política fiscal, que no descarta cambios en los impuestos, pero para los Presupuestos de 2010. Rechaza equiparar las rentas del capital a las del trabajo y recuperar el impuesto de patrimonio, como pide ICV.

El Gobierno cree probable contar con apoyo del BNG o, en el peor de los casos, la abstención de sus dos diputados. Con el PNV, el PSOE sigue viendo imposible acuerdos. ERC tiene decidido que, en principio, sus tres diputados votarán en contra y en esa posición crítica coincidirían con el PP.

Si el techo de gasto pasa el jueves el trámite del Congreso, deberá ir al Senado, donde al PSOE ya no le sirven las abstenciones, ya que el PP podría imponer sus votos para vetar el texto. El Congreso tendría que levantar el veto con mayoría simple.

Las facturas de Saiz

ANÁLISIS

Miguel González

El director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Alberto Saiz, acudirá hoy a la Comisión de Fondos Reservados del Congreso pertrechado con las facturas que ya llevó el 20 de mayo a la Comisión de Defensa y que, a su juicio, demuestran que no ha utilizado dinero del servicio secreto para pagar gastos privados. Se refieren a las obras en su casa particular y a las actividades realizadas en viajes privados o en jornadas de ocio al término de su agenda oficial. Entre ellas, el alquiler del catamarán de Senegal en el que una foto, retocada en la página *web* de la propietaria de la embarcación, le muestra sosteniendo un ejemplar de pez espada.

Saiz depositará las facturas en el Congreso, para que los diputados, a los que no les interesó la primera vez, puedan examinarlas a puerta cerrada. No es probable que el gesto de Saiz frene las denuncias de supuestas irregularidades que viene lanzando sin tregua contra él el diario *El Mundo*. El domingo, en ese diario, Victoria Prego sugería que el CNI dispone de capacidad técnica para amañar facturas, por lo que le instaba a presentar los asientos de sus cuentas bancarias. Una exigencia que no se ha hecho, por ejemplo, al presidente de la Generalitat valenciana, Francisco Camps, sobre el pago de sus trajes.

Saiz se enfrenta, así, a la prueba diabólica: debe demostrar su inocencia desde la presunción de culpabilidad. Incluso si consiguiera desmontar las acusaciones más graves, la incesante difusión de supuestas irregularidades (compra de la cosecha de patatas de un familiar, limpieza de la piscina de su casa por agentes...) ya ha manchado de forma irreparable su imagen. Por eso, fuentes gubernamentales señalan que la única salida que tiene Saiz es acudir a los tribunales.

Sin embargo, las denuncias más de fondo son las referidas a la política de personal de Saiz. Desde la dimisión de los máximos responsables de la división de Inteligencia, y en particular de la lucha antiterrorista, hasta la contratación de tres sobrinos suyos y de la hija de uno de los magistrados del Supremo que controla al servicio secreto.

Deberá aclarar las acusaciones de nepotismo pero, sobre todo, la decisión de restar autonomía a la división de Inteligencia del servicio secreto a la hora de lanzar operaciones, lo que está en el origen de todo lo que ha venido después, desde las dimisiones hasta las filtraciones. Al margen de las explicaciones que dé hoy Saiz, su situación se ha hecho insostenible, al quedar de manifiesto la existencia de un núcleo de agentes descontentos con acceso a informaciones sensibles y dispuestos a utilizarlas contra él. Y el PP no soltará fácilmente la presa.